



EMANCIPACIÓN OBRERA

¡Unión de los Oprimidos...Contra los Opresores!

CULTURA AFRO-COLOMBIANA

1. CULTURA. Sistemas de autoridad, creencias, lenguas, economía, manejo salud, educación. Lo rural y lo urbano. Aspectos relevantes de la cultura, lengua, vivienda , organización sociopolítica, producción.

Territorio religiosidad cosmovisión salud y curanderismo

Las comunidades negras de Colombia no son homogéneas culturalmente, podemos hablar allí de diversidad cultural, de diferencias culturales importantes a nivel regional. Así los afro colombianos de San Andrés y providencia presentan diferencias con respecto a los afro colombianos del Pacífico, dentro de la misma región del pacífico se ven grandes diferencias culturales entre el norte y el sur. Etc.

Las comunidades tradicionales negras de Colombia, sin embargo presentan ciertas características comunes: son comunidades agrarias, ubicadas en zonas cálidas, gran parte de ellas selváticas, ubicadas en las partes bajas de los ríos y en las costas. Las actividades productivas tradicionales, han sido: la minería, la pesca, la caza, la recolección y la siembra de productos de pan coger (maíz, plátano, yuca, frutas) en pequeñas parcelas.

Las comunidades negras del pacífico han desarrollado unas prácticas culturales muy particulares que las distinguen como un grupo étnico “diferenciado”, con sus rasgos propios de identidad cultural, etnohistoria, organización social, estructura de parentesco, modos y prácticas tradicionales de producción, el ejercicio de una territorialidad, la apropiación de instituciones políticas, entre otros elementos como cosmovisión, espiritualidad y pensamiento que redefinen la

complejidad del mundo afro.

Una de las manifestaciones claras de identidad cultural de las comunidades negras como las ubicadas en el Pacífico, es una particular visión y concepción mágico religiosa, presente en sus relaciones sociales, en sus relaciones con la naturaleza, con el universo y con los espíritus y lo sobrenatural.. La visión religiosa de los negros del pacífico es la resultante de un proceso profundo de deconstrucción de los paradigmas autóctonos de identidad como africanos, la recreación de una nueva visión cultural que exigió la adaptación de otras costumbres ante las nuevas condiciones de vida mediante procesos de sincretismo, reinterpretación y transculturación.

Constituye esta particular visión mágico- religiosa, por un lado, un proceso sincrético, heredera de una tradición africana, mágico religiosa en lo referente a salud, enfermedad. Herencia a la que se suman y en la que se recogen los aportes indígenas en cuanto a conocimientos herbarísticos y curativos con características similares, sobre todo a nivel de concepción de la enfermedad y en sus métodos para combatirla. Y finalmente, otro aporte a esta visión mágico- religiosa, lo constituye el aporte cristiano con sus santos y todo su imaginario, así, como las prácticas mágicas de las brujas castellanas con la serie de oraciones y conjuros contribuyendo a la ampliación del sistema simbólico curativo y del sistema simbólico general. En la curandería de los negros del pacífico hay influencia africana, indígena y también europea.

En el marco de esta visión mágico religiosa, la naturaleza, “el territorio, posee el significado de ser un escenario ritual”, con connotaciones no solo naturales sino culturales. La selva, el monte, el río son espacios habitados por los espíritus, las divinidades, por los ancestros. Allí están presentes las fuerzas naturales y sobrenaturales con quienes es preciso mantener el dialogo, tener en cuenta y pedir su permiso. “Entre los negros existe una relación fundamental entre la vida de los seres de la naturaleza y los seres sobrenaturales que viven en la misma naturaleza, es decir una relación entre un mundo mítico espiritual y un mundo natural y cultural, que es mediado por un curandero de la comunidad, que a través de sus actos mágicos que manipulan las plantas y los animales para fines curativos y maléficos, crea todo un ambiente de representaciones simbólicas y metafóricas ritualizados a fin de ejercer un puente de comunicación y dialogo entre los afro colombianos, su entorno y su cosmogónica”. Así el territorio para el afro colombiano es un espacio básico para el ejercicio del ser, de la esencia vital que configura el desarrollo de los hombres y mujeres negros en un habitat que ancestralmente ha sido apropiado, y donde se ha desarrollado un proyecto de vida cultural, social, ambiental, político, demográfico, económico y sobre todo espiritual desde una perspectiva particularmente étnica.

El sentido espiritual que manejan los negros en el pacifico respecto a su relación con la naturaleza, “es un remanente africano: la relación hombre-naturaleza obedece a una lógica que sumerge al ser negro a un mundo naturalizado al cual pertenece y él debe obediencia, un mundo madre que debe conservar y aprehender como parte espiritual de si, de donde tiene su base para pensarse y pensar el entorno”. Lógica completamente opuesta a la occidentalista que ve en su relación con la naturaleza, algo para explotar y dominar.

“Como resultado de un proceso histórico los negros del pacifico han desarrollado una estrategia de convivencia con la naturaleza, que se manifiesta en una forma de territorialidad, entendida desde niveles de transformación y socialización del monte bravo, del control del espacio, de la explotación, uso y conservación de los recursos de la biodiversidad, y sobre todo desde el conocimiento del ecosistema y de la dimensión ritual que le atribuyen los negros al territorio, que cumple su función de ser un escenario donde se ejerce la práctica mágico religiosa de la curandería.

Existe una forma de conciencia religiosa - ambiental que se ha dado milenariamente entre los indígenas y que también la encontramos en los negros del pacifico que ha permitido la conservación del ecosistema , en la que se han desarrollado una serie de técnicas, saberes y manejos que combinados con las simbolizaciones y las concepciones mágico- religiosas producen una sui géneris práctica de explotación, determinada por la combinación pensamiento religioso pensamiento ecológico. Es decir que mas allá de una serie de conocimientos técnicos, botánicos y agrológicos lo importante es el conjunto global de concepciones ecológicas mediadas por una cosmovisión y un entramado religioso que le permite explotar sosteniblemente los recursos naturales y socializar la selva”.

“La religiosidad y la música fueron dos armas eficaces para sobrevivir a la tragedia de la esclavización, la trata, la colonización, el racismo, la segregación y el prejuicio racial”. La música, el baile y el canto fueron importantes como elementos de catarsis, de unidad, de identidad y de resistencia..Música y religiosidad están íntimamente relacionados. En el ámbito americano, el descendiente africano, recreo, creó y transformó distintas religiosidades europeas y de este continente, con esta táctica encontró los soportes emocionales que le permitieron hacer mas llevadera la sujeción o sirvieron como fuente de inspiración en la causa rebelde, como el caso de Haití donde vudó jugo un rol vital en el triunfo de la guerra de independencia.

“El fenómeno religioso de los negros del pacifico tiene muchas manifestaciones que conservar una huella de africana en su esencia tales como el culto a los muertos, la ceremonias dedicadas a la interrelación con las fuerzas

y energías de la naturaleza y en especial el mundo “Mágico” que encierra la curandería como estrategia de sanación, embrujos y manipulación de fuerzas espirituales que se ponen al servicio del hombre”

En América tenemos entonces, los sistemas religiosos provenientes de África como el Dahomeyano, Congo, Angola, Yorubano, los cuales también tienen la influencia del Islam, posteriormente está también la influencia del cristianismo y las influencias de la religiosidades indígenas. En Cuba, Brasil, Haití y las Antillas se lograron desarrollar sistemas religiosos con una notable transferencia de las características religiosas propias de grupos africanos, contituyendo religiones muy populares como : la Santería o Regla de Ocha, La Regla de Palo Monte, La Sociedad Secreta de los Abakúa o de los Gnagnigos, el rastafarismo, el Vudu, el Candomblé, la Umbanda. Entre los negros colombianos en cambio, el proceso de adaptación no exigió muchas retenciones sino mas bien una remodelación institucional de aportes de varias religiones tanto catolicas como africanas e indígenas. (una exepción se encuentra en el palenque de san Basilio donde se fortalecieron ceremonias africanas de corte fúnebre como el Lumbalú), Así se presenta un fuerte sincretismo

La cultura médica tradicional de las comunidades negras del pacifico ha sido poco estudiada y los estudios apenas comienzan. Según Sydney W Mintz y Richard Price: “los individuos responsables de la perpetuación ordenada de las instituciones de las sociedades africanas no fueron capaces de hacer la transferencia intacta de dichas instituciones a los nuevos asentamientos en América,... es así como la tarea de organización de los esclavos africanos en el Nuevo Mundo fue la tarea de crear instituciones que comprobaron ser la respuesta a las necesidades de la vida cotidiana, bajo las condiciones limitantes que imponía la esclavitud”

Características generales del sistema mágico-religioso de África, al sur del Sahara son: “Religión, magia y medicina forman una unidad”, la mayoría creen en un ser supremo, creador del mundo, de los hombres y divinidades, alejado de los asuntos diarios de la humanidad. Las divinidades, los espíritus de la naturaleza y los antepasados son intermediarios entre Dios y los hombres. A ellos se les invoca en los ritos para que intercedan a favor de los seres humanos y solucionen sus problemas, en este sentido la religiosidad africana tiene fines utilitarios”. Las religiones africanas milenarias son flexibles y elásticas permitiendo la fácil incorporación de nuevos valores externos sin alterar sus estructuras, ejemplo el sincretismo visto entre el islam y las practicas tradicionales. “El hombre africano entiende la naturaleza como escenario vital, donde se integran los mundos materiales y espirituales, no hay división tajante entre seres vivos e inorgánicos, entre animales o plantas, minerales y hombres, todos son espacios de vida y alma, la unión de ellos

constituye su religiosidad, la vida requiere de una confraternidad con el mundo. Lo religioso para el africano cumple un papel de identidad otorgándole al individuo un sentido de pertenencia al grupo y su cultura. La religión así mantiene y regula las normas sociales que rigen el grupo y permite construir el patrimonio moral y el código de ética de comportamiento y conducta de los hombres en relación consigo mismos, con los demás y con la naturaleza, ella entonces determina acciones específicas de la vida cotidiana como las normas de crecimiento armónico en sociedad, las formas de cultivos y tratamiento de los recursos de la sobre vivencia y en términos generales las reglas de la condición de vida como seres humanos en la naturaleza y la reflexión de la existencia del hombre negro en el mundo”

Mundos: Mundo del Dios supremo, el mundo de los dioses menores (Orichas, Vodums, Boshun, etc. dioses que personifican las fuerzas de la naturaleza) el mundo de los antepasados o ancestros, el mundo de las fuerzas de la naturaleza.

La religión de las comunidades negras de las tierras bajas del Pacífico está básicamente constituida por un conjunto de creencias ligadas a la práctica católica. Los fieles solicitan principalmente protección frente a la enfermedad y las desgracias que aparecen como castigos sobrenaturales que deben ser conjurados con sacrificios y ofrendas, a los santos católicos o a las divinidades ancestrales mimetizadas por el sincretismo religioso africano- católico. En la mayoría de los temas y cantos religiosos (arrullos, alabos, formulas de hechicería y magia,) aparece la intervención de los santos a favor de sus fieles adeptos o el castigo de las divinidades para los que las olvidan. En realidad resulta difícil construir una teología sobre las representaciones a la vez variadas, fragmentadas y contradictorias que los pobladores del pacífico se hacen del mundo sobrenatural, del otro mundo y sus relaciones con la vida cotidiana y mas aún no se pueden conciliar las enseñanzas de la iglesia católica misionera adoptadas por los creyentes con las tradiciones sobre dioses y espíritus, referidas a un contenido típicamente africano o indígena.

Según el pensamiento tradicional, los fenómenos naturales y los objetos están íntimamente asociados con dios y los espíritus ancestrales. Por ello, lo físico y lo espiritual son dos dimensiones del mismo universo. La practica medica tradicional de los curanderos y de los herbolarios negros del pacífico colombiano han participado desde sus comienzos de esta naturaleza. Las imágenes del mundo sobre causalidad de las enfermedades y salud de estas comunidades del pacífico se relacionan con: La mala alimentación, el agua (la frialdad hace que las personas se enfermen), el aire (el cuerpo también puede coger frialdad del aire), Colino (Platanal y cultivo de árboles frutales) el colino es frío, el cuerpo puede allí coger frío. Jai ; el jai es un maleficio que le mandan a las personas, son espíritus malignos en forma de animales o dolores o lo ponen

en las comidas, vestidos.

Otras causas de enfermedad son las condiciones de trabajo, el mal humor de algunas personas (mal de ojo). La ira de Dios, el rebote de los siete humores (sangre, orina, bilis, sudor, resuello, evacuación y saliva. La influencia de un enemigo poderoso. Los negros del pacífico actualmente en principio enfrentan la enfermedad con la medicina de occidente, pero si no cede recurren a sus formulas tradicionales de etnobotanica (baños, tomas, pócimas, baos) ejecutadas por abuelos y abuelas y si esto no es suficiente recurrirán al curandero o hierbatero quien mediante oráculos como la Vista de Orina, el tabaco entre otros procedimientos adivinatorios buscarán predecir el causal del maleficio y lograr “Destramar”. En el pacífico se practican una serie de practicas mágicas de muchas formas mediante rezos, oraciones se pueden enviar maleficios a las personas y causarles mal, dolores, locuras, mala suerte (salar), arruinarlos, enfermedades. La magia también se usa para el enamoramiento, para el sometimiento del cónyuge, para la buena suerte, el enriquecimiento, etc.

Las comunidades negras manejan abundante información y conocimientos sobre el ambiente de la selva tropical húmeda del pacífico, sobre su fauna y flora, sobre técnicas apropiadas al ambiente selvático y ribereño,, sobre las complejas estructuras de parentesco, las relaciones de reciprocidad entre los miembros de la familia extensa, de los corresidentes y de las formas de cooperación domestica en las labores de producción, sobre los ritos mágico-religiosos, practicas curativas y de prevención de las enfermedades.

El curandero tradicional cumple una función útil en el estado actual de la organización social de las comunidades negras del pacífico, pues es la persona reconocida por la comunidad en la que vive como competente para prestar atención en salud mediante el empleo de productos vegetales, animales y minerales y la aplicación de algunos otros métodos de origen social, cultural y religioso, basados en los conocimientos, actitudes y creencias de la comunidad en lo que respecta al bienestar físico, mental y social y al origen de la enfermedad la invalidez y a los conceptos de causalidad y salud que abarcan simultáneamente distintas dimensiones de la comprensión del mundo. La medicina tradicional no es solo unas técnicas y práctica, sino también un sistema de creencias y valores. Existe pues una amplia y tradicional practica de curandería por parte de los negros del pacífico con una notable huella de africana y aborígen. Dentro de esta practica de curandería están tanto las practica de curación como las opuestas las de embrujar o causar el mal, así tenemos una amplia gama de practicas: curanderos, brujos hierbateros, sobanderos, adivinadores, curadores de culebra, exorcistas.

El curandero negro en el pacífico conoce a la perfección los entramados de una

geografía natural en medio de la cual conviven, transforman y desarrollan todo un tejido social y cultural que históricamente han establecido a manera de estrategia de adaptación, donde crean una serie de sistemas, instituciones, imaginarios, relaciones sociales, de producción y una complejidad de rituales y esencias simbólicas que permiten determinar las características culturales y étnicas de los grupos negros del pacífico.

La bruja y el curandero negro sufrieron la persecución, en 1610 en Cartagena se instaura la santa inquisición y es que el curandero era un peligro para los dominadores y atentaba contra la dominación de la hegemonía colonial blanca, pues la curandería le otorgaba un poder no solo espiritual sino político y económico al curandero lo cual daba la posibilidad de la liberación del yugo y la retoma del liderazgo ancestral que podría encaminar a los esclavizados hacia proyectos de cimarronismo y palenques.

Vemos como en comunidades cercanas a Guapí, rezar no parece ser un elemento de alta convocación para la comunidad, en cambio el canto si es un elemento clave en su forma de relación con Dios, a través de él se expresa lo que se quiere decir. Toda su cotidianidad está llena de canciones, cantan en todas partes y a cualquier hora, solos y acompañados y en sus cantos hay de todo: amor, pasión, alabanza a Dios, despecho, protesta, como expresión de que se existe, se está vivo y hay que manifestarlo. “Aunque pareciera ser un dato elemental me parece que a las labores normalmente duras de la vida las va acompañando un ingrediente lúdico que va haciendo mas sencillos y manejables estos trajines. Entre risa y risa, canto y canto se hace un proceso de adaptación que le ha permitido al negro del pacífico sobrevivir en las circunstancias mas adversas. La música, el baile y el canto son un elemento fundamental dentro del mundo religioso ribereño.

Maculanda plantea como una característica también particular, la relación entre juego, cotidianidad y religiosidad, el juego en el marco o en un contexto religioso, como la costumbre de jugar bingo, dominó en días de semana Santa como el viernes santo, el juego como ritual. “Así el mundo religioso aparece como un conjunto sistemático que no solo regula las relaciones con lo trascendente, sino que la religión además se juega y debate en la vida cotidiana y se expresa a través de ritos, cultos, oraciones, códigos ético morales y sacrificios, todos estos con un sentido común de identidad y comunidad. En este sentido el mundo de lo religioso se ubica en el terreno de las relaciones sociales cotidianas, está inmerso en las realidades cotidianas, de tal modo que se hace imposible pensarlas sin él, y se presenta como una practica concreta, que no pretende establecer relaciones con el otro mundo, sino que actúa y ejerce su influencia en el terreno de lo cotidiano, consolidando acciones encaminadas a la estructuración de una “utopía terrenal” que pretende variar el ritmo de las relaciones existentes”.

En la religiosidad de los afrocolombianos hay también que mencionar también la unidad entre religiosidad- fiestas religiosas y paganas.

Una fiesta como la semana santa determina todo el ritmo de vida en muchas de las localidades que la celebran como el caso de Coteje, poblado sobre el río Timbiquí en el Cauca. “El significado y uso social de la semana santa para los cotejanos es múltiple: Semana Santa es historia, es ayuno, recogimiento, es compartir. Es un acontecimiento que facilita la comunicación al interior del grupo, contribuye a que se reafirmen los vínculos sociales, al mantenimiento de la solidaridad del grupo, a que se solucionen los conflictos latentes y a dinamizar la economía ribereña. Ayuda además al fortalecimiento de su identidad y fortalece su autoestima. También se podría decir que la fiesta cumple una función catártica en los migrantes, ellos se sienten bien. Es un tiempo espacio de vivencia de lo sagrado y de ruptura con lo cotidiano, de gran vitalismo y de recreación estética y ritual. En tanto que fiesta no solo es un archivo de tradición, conocimiento y creencia, también desarrolla un drama folclórico que transmite toda una serie de elementos simbólicos (mensajes y significados) que combinan ideas morales y sentimientos religiosos. Es un teatro de evangelización en tanto que es usado como medio de comunicación social que sirve fundamentalmente para expresar y recrear el mensaje religioso (y la moralidad del grupo). Es una tradición que se renueva, que no permanece estática, que como toda fiesta comporta elementos tradicionales y modernos estos últimos tomando por momentos formas carnavalescas y al mismo tiempo, constituye una respuesta creativa estética, teológica y cultural de los cotejanos de Timbiquí frente a las condiciones concretas de su devenir histórico”.

En el chocó en los caseríos es costumbre tener su propia virgen y la fiesta para estas, la cual sacan a pasear por el río juntando varias canoas formando “Balsadas” o en balsas formadas por trozas de madera. Ejemplo de esto es la virgen de la pobreza de Boca de Pepé, río Baudó.

Palenques en Colombia : El de Uré sur de Cordoba, a orillas de un afluente del río San Jorge, reportado desde 1598 por el investigador Parsons. Donde la religiosidad jugó un rol importante de cohesión y supervisión. (Rafael Perea Chalá).

Palenques supervivientes actualmente: Guayabal Quibdó. Que tiene un sistema religioso en construcción y un panteón en crecimiento.

San Rafael de Raspadura : vive y se nuclea en torno al milagroso “Hecce Homo.

Viroviro: Se congrega ante su milagroso “Señor de Iró”.

VIVIENDA

En el pacifico colombiano se ubican dos ciclos históricos en el proceso de poblamiento: indoamericano o amerindio, declinando a fines del siglo XVI con la intromisión militar española, y el afroamericano articulado con la penetración hispánica que toma impulso en el siglo XVII.. Igualmente en el ciclo afroamericano se pueden identificar se puede hablar de dos etapas, una vinculada a la minería y la otra articulada a la colonización agraria. La fase de colonización popular agraria y de minería independiente, extensiva y pacífica fue impulsada primero por cimarrones y luego libertos y manumisos iniciándose esto en el ultimo periodo colonial y alcanza su pleno desarrollo a principios del siglo XX, esta sigue actualmente su dinámica pero interferida y mermada por la tendencia nacional generada hacia la urbanización. Con la manumisión surgen numerosas colonias agrícolas espontáneas por toda la región por parte de los libertos y manumisos en una conquista pacífica de las selvas instalan pequeños cultivos de maíz, caña, coco, arroz, yuca o plátano.

“Así nacen en menos de un siglo (entre 1870- 1940) centenas de localidades nuevas de pequeños poblados ubicados en los ríos y a lo largo del litoral, alrededor de Buenaventura, en las riberas del Baudó, en todo el curso del San Juan y del Atrato, igual que en toda la franja caucana o nariñense del litoral pacífico, generalizándose un tipo genuino de asentamiento residencial colectivo: el asentamiento aldeano”. “Es una colonización efectuada por los dos grupos étnicos de la región indígenas y negros conduciendo en no pocos casos a la convivencia de colonias biétnicas y a una formación cultural sincrética nueva incorporando los aportes de ambos”. Hoy en día este modelo persiste y da vida a un sistema de pequeños centros rurales, articulados al proceso de colonización agraria que continúa involucrando a la producción de subsistencia, a estrechas fajas a lo largo de los ríos y costas.

La evolución de la producción agrícola y el incremento geográfico promueven el asentamiento nucleado que pronto se transforma en vecindario y mas tarde en centro veredal o comarcal, aunque es común que muchos de estos desaparezcan y surjan otros, así se ha conformado “un sistema urbano-residencial anfibio constituido por pequeños centros rurales, caseríos con 10 a 100 familias (no mas de 2000 personas) y las cabeceras municipales que si acaso llegan a 5000 habitantes. Estan también ya los principales centros o ciudades como Quibdó, Buenaventura, Tumaco, polos de atracción intrarregional.

Tipo de economía en estas aldeas: “Las comunidades negras que habitan estas aldeas se encuentran en una fase de transición entre la economía de tipo doméstico y la economía mercantil simple. Se ven rasgos de comunidades domesticas agrícolas y comunidades rurales o de vecinos. Perdura uso colectivo o rotatorio de las tierras de labranza, los bosques y las aguas. El acceso a ellos por medio de la herencia a través de un ancestro focal, la

donación o el usufructo, de igual manera el colono accede a su solar residencial en el poblado y construye allí su casa. La vivienda tiene fundamentalmente un valor uso. Es producción fundamentalmente de subsistencia, pero tienen algunos excedentes producto también de la recolección, caza, pesca frutas silvestres, estableciendo algunos vínculos con la economía monetaria para la compra de accesorios(herramientas, vestidos, etc.) estos vínculos con la sociedad dominante capitalista son cada vez mayores y están transformando rápidamente las relaciones de propiedad y de trabajo de tipo domestico. Muy a menudo en las etapas iniciales de la conformación de la aldea predomina el apellido de los fundadores quienes reparten y ceden tierra a sus familiares, mas tarde surgen nuevos apellidos por medio de la exogamia. Así estas comunidades se estructuran y organizan alrededor del parentesco, compadrazgo y la amistad. Lo que incide también en las relaciones labores basadas en la solidaridad y el trabajo colectivo y común para el desmonte, la rozas, siembras. Cosechas, deforestación, pesca con atarrayas y el producto de las labores colectivas se reparte entre “La familia extensa”. Así el predominio de estas relaciones sociales y de producción consolida la unidad cultural de la región caracterizada por una homogeneidad social de las colectividades”.

“Se da en estas aldeas unos bajos niveles de habitabilidad, pobreza generalizada precariedad, baja calidad de la vivienda, carencia de agua potable, índices altos de morbilidad general y mortalidad infantil, lo que explica la tendencia a la migración y movilidad de estos pobladores hacia centros mas grandes como Quibdó o aún hacia fuera de la región hacia otras ciudades del país..Además el régimen productivo, la vulnerabilidad e inestabilidad de las parcelas o el agotamiento de las tierras, producen una movilidad territorial y residencial constante, local o regionales, de una parcela a otra, de un poblado a otro, de un afluente o brazo a otro, trashumancia que afecta a familias enteras e individuos solos. Pero cuando la producción agrícola se estabiliza y da al colono una cierta seguridad económica, este se radica definitivamente en un caserío”.

“En cuanto a las aldeas del Choco, la gran homogeneidad física, cultural y social de la región se manifiesta en unos prototipos de asentamientos y viviendas que presentan pocas variaciones morfológicas, tecnológicas y estéticas e igualmente en una serie de cualidades y carencias que se repiten en la mayoría de los poblados y de las casas. La estructura y el patrón de los poblados es el caserío lineal típico, que expresan los nexos simbióticos que se dan entre el río, la selva y las áreas de producción y residencia. Existen unos códigos tácitos de uso y manejo del espacio surgidos de las prácticas cotidianas y apoyados en la tradición, en acuerdos mutuos y en el sentido común”. Una de las particularidades o singularidades de estos poblados fluviales del chocó es la generosa proporción de las zonas de vocación colectiva (75% de la superficie ocupada por la aldea), en relación con las zonas de

estricto dominio privado que viene a ser la menor proporción. Así la noción de espacio compartido y una máxima socialización del suelo “Urbano”, priman sobre los intereses individuales. Por lo menos esto es lo que buscan los fundadores y vive el momento inicial de los poblados, pues con su desarrollo y crecimiento ya sea por el crecimiento poblacional, por su mayor complejidad económico social o por intereses de foráneos estos espacios públicos se empiezan a mermar, así las pautas de diseño y estructuración de los caseríos sufren alteraciones y se producen patologías que reducen la calidad de estos”. Frente a esto según Gilma Mosquera sugiere la necesidad de la intervención estatal para sustituir la planificación espontánea e individual (¿) por unos sistemas mas eficientes y acordes con la complejidad adquirida por los poblados. Pero me pregunto porque dejan de pesar en unos momentos esas normas y tradición de la comunidad, que les pasa a estas frente a los nuevos desarrollos?.

La vivienda campesina chocoana evoluciona conjuntamente con la producción agrícola y el crecimiento demográfico de la familia. Tienen dos viviendas el trabajador mas provisional con hojas, esterillas de palma, lo que le proporciona el monte y horquetas. Y construye otra mas estable también sencilla un cuadrilátero multifuncional, cubierta en hojas de palma procesadas o con laminas de zinc o teja asfáltica, con cerramientos o paredes en palma abierta. Es una vivienda que está adaptada a las condiciones del medio natural. A medida que la cosecha o la familia requiere nuevos espacios se van adicionando estos en agregados posteriores, laterales o frontales o cobertizos separados, la vivienda se organiza y desarrolla diferenciando espacialmente las actividades residenciales y productivas: Se amplían las cubiertas o aleros para guardas cosechas, o se hacen mas cuartos para la familia, así el interior se va prolongando en el entorno inmediato con la marranera, el gallinero, el trapiche, el secadero de arroz, cacao o pescado, el embarcadero lavadero y los cobertizos para los productos agrícolas.

La vivienda tradicional es aquella construida en techo de paja, el uso de pilotes altos en guayacán o palmas resistentes al agua.

Ahora la tendencia y la aspiración individual y colectiva del ribereño, es el techo de zinc o en asbesto- cemento (techo en hierro o eternit) y también la tendencia es a la sustitución progresiva de los materiales endogenos y sin transformar por materiales de procedencia industrial y maderas cortadas en empresas locales artesanales. Según Gilma “en los centros comarcales mejoran las condiciones del hábitat pues ya existen algunos servicios públicos e institucionales elementales, dominan las cubiertas de zinc y las tablas aserradas, hay una búsqueda de efectos ornamentales y de elementos de diferenciación de las casas entre si”. Por razones de prestigio familias, han ido sustituyendo los pilotes altos en guayacán y construyendo sobre pilotes bajos

en concreto o sobre losas también en cemento, olvidando la necesidad de protegerse contra las inundaciones y la humedad permanente del suelo. Así en un pueblo o en una misma casa. Coexisten las formas de construcción autóctonas y más antiguas con formas mas modernas que están influidas por la arquitectura de los polos urbanos regionales.

Los cambios en la vivienda y adiciones generalmente se harán por etapas. Podríamos llamar a este un sistema de autoconstrucción espontánea. Logra soluciones pero también tiene errores, le permite resolver las necesidades mas urgentes de espacio y efectuar en su momento las reparaciones necesarias, no sigue un plan previo, responde básicamente a las necesidades de espacio que le plantea cada momento y a la necesidad de diferenciarse en su fachada. En este proceso de adiciones sin planear el resultado es el deterioro de la calidad ambiental y arquitectónica de esta. En las aldeas típicas las actividades domesticas se extienden a los espacios públicos de uso colectivo. Pero inclusive esto se ve en ciudades como Quibdó.

De todos modos en el proceso de adición de espacios a la vivienda se da también la especialización de estos y surge la ornamentación de las fachadas con pinturas, rejillas y calados de ventilación, puertas, barandas y ventanas trabajadas, evidenciando su imaginación creativa. Estos símbolos son prácticamente los únicos elementos decorativos de la arquitectura domestica en el chocó y expresan el proceso de diversificación laboral y social que genera en los caseríos la diferenciación individual o familiar de las actividades económicas, por medio del establecimiento de cantinas, bailaderos, tiendas y graneros y con la presencia de algunos servicios y administraciones gubernamentales. Es decir estos símbolos son en parte respuesta a los nuevos patrones de consumo, de distinción y diferenciación social y también son expresión cultural que busca resolver problemas prácticos de ventilación e iluminación pero también estéticos.

Esta diferenciación no es lo generalizado, lo general y característico de estas viviendas es el estado de deterioro y vejez, afectados por las inundaciones, la humedad los detractores biológicos e insectos que actúan persistentemente sobre maderas y materiales vegetales usados sin ningún tratamiento, obligando a los pobladores a construir tres y cuatro veces la casa, reutilizando los materiales que resisten al paso del tiempo. En contraste con la fachada el interior de la vivienda no tiene decoración.

Los asentamientos ribereños del Chocó constituyen una de las manifestaciones espaciales de un fenómeno social contemporáneo: el proceso de colonización agraria que prosigue actualmente en los corredores fluviales. Constantemente en alguna ribera surgen nuevos pueblos, otros se mudan o desaparecen y solo persisten en un mapa oficial que siempre está

desactualizado. Con estos cambios y traslados continuos de la gente y sus asentamientos, operan permanentemente unos “reajustes” territoriales en el mallaje regional y en el sistema de aldeas. Actuante y dinámica prosigue la colonización del Chocó. Me preguntó que de todo esto con la actual violencia y disputa territorial por agentes externos que se da actualmente en el chocó? (Clara).

De la vivienda rural a la vivienda urbana se presentan grandes cambios y sobretodo el tamaño: de la parcela (de una hectárea o mas) al solar cultivo (casa (20 por 40, huerta (frutales, gallinero), cultivo (caña, platano, etc) al solar huerta (casa (10 por 20), huerta) al solar patio (casa (8 por 15) , patio) al lote urbano (7 por 15). Estos cambios espaciales van ligados a la vida productiva de la familia. En Quibdó la familia una unidad de producción agrícola y mas bien va trasegando hacia una unidad de consumo.

En cuanto a la tipología de vivienda podemos hablar de: la vivienda autóctona, la vivienda tradicional y viviendas híbridas o combinadas o en transición.

Vivienda autóctona: (con materiales cogidos del medio : palma, palos, guadua).

Portante: pilotes madera rolliza o labrada.

Estructura: madera rolliza.

Cubierta: madera rolliza, varetas, cintas.

Pisos: madera rolliza, esterilla de palma.

Cerramientos exteriores: esterilla en palma

Divisiones: esterilla en palma.

Techo: hojas de palma.

Cielo raso: no lo hay.

Maderas usadas: Alisal, Corobá, Guayacán, Abarco, cedro, palma chapín, barrigona, quitasol.

Vivienda tradicional: (materiales cogidos del medio y con alguna transformación ej. Esterilla en barro).

Portante: todo en madera aserrada o rolliza.

Cerramientos: tablas aserradas.

Techo: Zinc.

Acabado: a veces pintura.

Vivienda híbrida- combinada o transicional: (combina materiales del medio transformados con materiales modernos como cemento, zinc, asbestocemento).

Portante: pilotes en madera aserrada o labrada.

Estructura: madera aserrada y rolliza.

Cubierta: madera aserrada y rolliza.

Pisos: madera aserrada y rolliza.

Cerramientos exteriores: tabla aserrada, esterilla.

Divisiones: tabla aserrada o esterilla.

Techo: palma, zinc o combinados.

Pisos: tabla aserrada, mezcla palma.

Cielo raso: tabla aserrada a veces.

Acabados: pintura a veces.

En las aldeas predomina la vivienda híbrida o en transición. En las Zonas urbanas como Quibdó se da una situación en la que la tendencia es hacia la vivienda en concreto, cemento, ladrillo, todo y techo en zinc, aunque es casi generalizada la situación de la vivienda híbrida reflejando en ella este proceso. Se presenta combinación también de la vivienda palafítica y la vivienda en piso (en el caso de estas últimas son zonas que aunque se han logrado ir secando no están libres de inundaciones, olvidan también la situación general de humedad del ambiente).

Tenemos así de un lado a unas comunidades negras la gran mayoría de estas de procedencia agraria, combinando formas de asentamiento disperso y nucleado y aprovechando los recursos materiales del medio para hacer sus viviendas y adaptadas a las condiciones del medio. Por otro lado, parte de la población de estas comunidades muestran una importante experiencia de vida urbana, que significa también una experiencia en construcción de ciudad, una experiencia de vida urbana

2. MUJER AFROAMERICANA: “EL GUAYACÁN DE ESQUINA”

Una mujer de Quibdó para resumir su papel allí expresa: “ Para no darle mas vueltas, la mujer aquí es el guayacán de Esquina”.

- El desempleo femenino es el doble del masculino.
- A nivel salarial es menor el pago por igual trabajo- lo que recibe la mujer equivale al 70% de lo que recibe el hombre.